

ARTE / Exposiciones

Joan Rom

E. R. T.

Fundación Suñol. Paseo de Gracia, 98
Barcelona. Hasta el 25 de enero de 2014

EL TRABAJO DE Joan Rom está lleno de "objetos parciales" que implican tanto al psicoanálisis como a cierta abstracción "excéntrica" derivada del posminimalismo. El artista barcelonés (1954) elabora las piezas con procedimientos de diseminación, fragmentación, redoblamiento y asociaciones bisexuales, términos que acentúan la relación



Sac Suportat, de Joan Rom.

ambigua del material y del objeto con las imágenes convencionales del cuerpo humano como parte y como conjunto. Dibujos, pinturas y esculturas cosidas o ensambladas con materiales encontrados o pobres desencadenan a ojos del espectador una espiral de identificaciones y huellas, pero éstas no han de entenderse en el sentido duchampiano de "index", sino como algo

visual y sensual que se expande más allá del marco pictórico.

La Fundación Suñol reúne obras realizadas entre 1985 y 1995, una década en que la posmodernidad empezaba a rebasar las disciplinas clásicas del arte para extenderse a la política cultural y a la "presentación" de la creación contemporánea. Durante aquellos años, la nueva expresi-

sión, el formalismo y la voluntad de estilo se impusieron como norma institucional, aunque de alguna manera recontactaban con aquellas prácticas de los sesenta y setenta. Rom, al igual que muchos artistas —la mayoría mujeres— reelabora un lenguaje de formas simples y orgánicas, pero alejándose de la objetividad y dureza extremas del minimalismo.

En la muestra, el caucho de las cámaras de aire de las ruedas del coche apenas existe, y la lana extraída de un colchón se convierte en la superficie de una urna o de un pequeño habitáculo; las ramas de los árboles adoptan la escala humana y un capuchón de cuero sobre un pedestal cobra la solemnidad de una madona. Son trabajos sentimentales, trozos y restos sin tensión que minan la idealidad de las formas geométricas, las vuelven hacia dentro o las deforman, como metáforas de la interioridad del cuerpo y de la mente. Ambiguas y fantasmáticas, estas piezas conjuran el espacio privado del artista como un lugar de salidas y retornos, acentuado por la realidad de la pérdida que se hace extraña en su expresión. No hay nada siniestro en ello, solo el recuerdo de lo que hubo, el deseo. **Ángela Molina**

Darío de Regoyos

La aventura impresionista

Museo de Bellas Artes de Bilbao
Museo Plaza, 2. Bilbao

Hasta el 26 de enero de 2014

EL PINTOR ASTURIANO Darío de Regoyos (1857-1913) fue el principal representante español del impresionismo. El artista se trasladó a Bruselas, donde formó parte de los grupos vanguardistas belgas, L'Essor y Les Vingts. En sus paisajes impresionistas, Regoyos captó los efectos de la luz y las sombras a base de pinceladas de color, rápidas y cortantes. Su pintura está influenciada por la de Pissarro, Monet, Seurat y Gauguin. Esta exposi-



Las Landas, de Darío de Regoyos.

ción, de carácter itinerante, que viajará al Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid y al Museo Carmen Thyssen de Málaga, conmemora el centenario del fallecimiento de Regoyos. A través de más de 130 obras —entre óleos, pasteles, acuarelas, dibujos y grabados— se puede apreciar la evolución estética de su trayectoria. De su primer periodo belga, la pintura más memorable es *Plaza en Segovia* (1882), que representa una pintoresca vista castellana bajo la potente luz del sol. Entre los colores utilizados en el lienzo destacan el azul pálido del cielo y los ocres de la plaza, que se complementan con los coloridos de las casas y las sombras de los edificios. Por su temática, el espléndido óleo *Viernes Santo en Castilla* (1904), puede incluirse en su serie *España Negra*, de su fase simbolista. El cuadro recoge el contraste entre la tradición religiosa y el tren como moderno sistema de trans-

porte. La obra maestra de su periodo puntillista es *Las redes* (1893). Los minúsculos toques de pintura crean el fino entramado de líneas que forman las redes suspendidas en el aire, cuya transparencia permite ver las montañas del fondo y un barco surcando el mar. El etéreo y luminoso paisaje *Almendros en flor* (1905), cercano a la sensualidad de Pierre Auguste Renoir, pertenece a la etapa impresionista, ampliamente representada en la exposición. En el centro del lienzo una figura femenina lleva una sombrilla roja. Las pinceladas puntillistas con las que modeló el campo crean una sinfonía de luz y color. La composición, formada por líneas horizontales, de las ribeiras del río y del horizonte, y oblicuas, del sendero, entre las que distribuyó el espacio, está perfectamente equilibrada. Este paisaje evoca la paz bucólica de la naturaleza. **Begoña Garayoa**

¿QUIERES PLANTAR 10 MILLONES DE ÁRBOLES?

Con las donaciones de empresas y particulares
vamos a plantar diez millones de árboles.

Colabora y, además de contribuir a frenar
el cambio climático, podrás beneficiarte de
las máximas deducciones fiscales que permite la ley.

Contacta con nosotros y planta, tú también,
diez millones de árboles.

www.elarbolesvida.com

FUNDACIÓN
ESPAÑOLA
DE LA RADERIA

General Lacy, 42
28045 Madrid
Tel. 91 44 77 598
info@elarbolesvida.com